EL TEATRO
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

IR POR LANA....

COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

D. RICARDO CARUNCHO



MADRID
HIJOS DE A. GULLON, EDITORES.
OFICINAS: POZAS-2-2.º

1892



IR POR LANA.....

COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

D. RICARDO CARUNCHO

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ, CON APLAUSO, EN EL TEATRO PRINCIPAL DE LA CORUÑA EL 16 DE MAYO DE 1892, PARA EL BENEFICIO DEL PRIMER ACTOR CÓMICO D. FRANCISCO PERRIN.



LA CORUÑA:

IMPRENTA Y PAPELERÍA DE PUGA

1892

PERSONAJES:

DOÑA BLASA.	Sras. Moral.
ANTOÑITA.	„ Morel.
CLARISA.	„ Sánchez.
JUANITO.	Sres. Perrin (F.)
PEPE.	„ Vallarino.
CONDE DE TARAVILLA. . . .	„ Sánchez.
DON CLETO.	„ Moreno.
DON JUAN.	„ Vico (J.)

Época actual.

DEDICATORIA

Al distinguido primer actor cómico D. Francisco Perrin en prueba de admiración y cariño.

El Autor.

IR POR LANA...

ACTO ÚNICO

DECORACIÓN.—Sala de descanso en una casa de baños...-Puerta al foro que dá á una antesala, y otras que dán á las habitaciones de los huéspedes, á derecha é izquierda; ventana ó balcon.

ESCENA I.

DON JUAN y JUANITO.

D. JUAN Por fin, te hecho la vista encima, granuja, tunante...

JUANITO Señor...

D. JUAN Eres un pillo. Me pides permiso por seis días y te largas, dejándome en claro. ¿Es así como se porta un buen criado?

JUANITO Yo, señor: sirvo... como me pagan. Y me parece que en ese punto, estamos á juego.

D. JUAN ¿Y qué ha sido de tí?

JUANITO Pues... ganándome la vida. Me he venido á estos baños con un caballero muy rico, que anda en negocios de banca: y soy todo un caballero.

D. JUAN Buenos serán esos negocios.

JUANITO Magníficos Vaya, abur.

D. JUAN (Aparte) Qué idea. Este es listo y si se pone de mi parte... Probemos. (Alto) Juanito, ¿quiéres prestarme un favor, un gran servicio? Te lo recompensaré bien, como lo hacia en mis mejores tiempos.

JUANITO Usted dirá.

D. JUAN Estoy enamorado...

JUANITO ¡Enamorado usted...! ¿Y de quién?

D. JUAN De Antoñita; la hija de aquel banquero que conocimos el año pasado en Panticosa.

JUANITO ¡Ah! sí, de D. Cleto; aquel facha... El otro día lo he visto aquí... Ella está hermosísima, y él... lo que es èl, está muy rico, pero nada más... ¿Y ella le corresponde á usted?

D. JUAN Ya lo creo. Lo malo es, que su doncella me puso en gran cuidado.

JUANITO ¿Qué: hay moros por la costa?

D. JUAN Precisamente. Tengo un rival á quien su padre ha dado palabra de casamiento.

JUANITO ¿Y quién es?

D. JUAN No lo sé. Clarisa no ha querido decirme el nombre de ese afortunado mortal.

JUANITO Bueno: le pondremos los puntos á esa doncella.

D. JUAN Sí, tèn una conferencia con ella y vé luego á mi cuarto á contarme lo que averigües.

JUANITO Vaya usted tranquilo.

D. JUAN Adios... ¡Ah! mi cuarto, es este, el número 3. Desplega todo tu ingenio y te ganas una fortuna. (Vase.)

ESCENA II.

JUANITO, PEPE (por el foro).

JUANITO ¡Una fortuna!... Quien te la diera. Pero, en fin, algo se va ganando en estas cosas, y á lo que-

estamos. Ingenio no me falta, ni voluntad para hacerme con unos miles de reales. Conque así... Iré á ver á esa doncella, y ello dirá... ¡Calle!... (Aparece Pepe.) ¿Tù por aquí, Pepe?

PEPE El mismo que viste y calza.

JUANITO Quien lo había de pensar. Que encuentro más feliz y más... Déjame que te abrace. Francamente, lo que menos creí yo, fué el encontrarme contigo en estos baños tan cursis. Te hacía en Biarritz, en Luchon, en cualquier parte, menos aquí. ¡Tu, el ayuda de cámara, el secretario *particularísimo* de...

PEPE Eso ya pasó, y desde entónces acà...

JUANITO ¿De modo qué ya no sirves?...

PEPE A ningun personaje... en juego. ¡Buen pago me han dado esos señores!

JUANITO Vamos, como á mí... ¿Què te pasó? Cuenta.

PEPE Casi nada; que si no es por un alma caritativa, á estas horas estoy tomando baños en Ceuta ó Melilla.

JUANITO ¡Qué me dices!

PEPE Como lo oyes. He escapado por milagro.

JUANITO Cuenta, cuenta.

PEPE Una noche, en mi afan de cuidar bien todas las prendas del señorito, había abierto el cajón de un pupitre que él dejaba siempre cerrado. Había sacado de él ya una botonadura, un reloj, dos ó tres sortijas, que me había metido en el bolsillo, solo con el objeto de limpiarlas mejor en mi cuarto.

JUANITO Claro.

PEPE En esto tuvo la maldita ocurrencia de entrar el señorito en su despacho y...

JUANITO ¿Y qué?

PEPE Nada, que se empeñó y porfió en que yo le estaba robando... Hice mil protestas, le dije mi objeto... que si quieres.

JUANITO Todos esos señores hacen lo mismo.

PEPE Dió parte al juez y... si no es porque la señorita Rosa, su querida, tomó con empeño mi causa y le probó mi inocencia, á estas horas figúrate dónde estaría.

JUANITO Pero ¿qué siempre han de desconfiar esos señores de nosotros?

PEPE Desde entónces me retiré á provincias y ahora estoy de secretario particular de un título más tronado que arpa vieja. ¿Y tú, que haces?

JUANITO Yo, servir á quien puedo. Pero, chico, qué diferencia de aquellos tiempos á estos. Desde que estuve en la cárcel por aquella calumnia, no he levantado cabeza. Hoy sirvo de anuncio á un caballero... Pero esto va mal, amigo Pepe. Más, á todo esto no me has dicho el por qué de hallarte aquí.

PEPE Pues muy sencillo: vengo á buscar en estos baños á un tal D. Cleto, banquero de Madrid, con cuya hija tenía concertada la boda mi señorito, que por calavera se pierde una dote de tres millonce-jos en dinero contante y sonante, y pagado á toca teja, que es el trato que ha mediado entre los dos padres.

JUANITO ¡Sopla!... Pero, hombre, mira que casualidad: mi antiguo amo, que está aquí, anda tambien detrás de esa... dote, digo, de esa muchacha de quien está enamoradísimo; pero ese rival maldito.

PEPE Pues si la cosa no estriba más que en eso, teneis asegurado el dote.

JUANITO ¡Asegurado!...

PEPE Sí, porque el marqués de Taravilla, que es mi amo y el prometido de esos tres millones, ya no se casará con Antoñita. Hay una dificultad para ello insuperable.

JUANITO ¿Qué dificultad es esa?

PEPE Que ya està casado. Mientras los padres concertaban las bodas de sus pimpollos, él se casaba con otra.

JUANITO (Aparte) ¡Casado el marquès... libre Antoñita... tres millones!...

PEPE ¿En qué piensas?

JUANITO ¿Con qué dices que él, está casado?

PEPE Si, hombre, si. Precisamente la misión que yo traigo á estos baños es esa.

NITO ¿Cuál?

PEPE — No, hombre; la de decirle á ese señor Don Cleto, que no hay nada de lo dicho; que mi amo retira su palabra y que...

JUANITO — ¡Ah! ¡qué idea! ¿Tu amo conoce?...

PEPE — ¿A Don Cleto?... mucho.

JUANITO — ¿No, al marqués, al prometido?...

PEPE — Hace muchos años que no se vieron. Se conocen por un retrato de cuando el señorito tenía veinte años.

JUANITO — Magnífico... Pepe, si quisieras, podríamos dar un golpe maestro.

PEPE — Estoy escamado desde que ví las orejas al lobo.

JUANITO — Son tres millones, sin compromiso alguno.

PEPE — Te adivino; quieres que, como en las comedias, hagamos pasar á tu señorito por el marqués?

JUANITO — ¡Quiá! ¿Hacer pasar al marqués por?... Quita hombre. ¿Darle á Antoñita un tipo como ese? ¿Meter en sus manos un fortunón? Vamos, Pepe, tú has perdido los papeles.

PEPE — Pues, no entiendo.

JUANITO — Mi plan es mejor y más seguro.

PEPE — Explícate.

JUANITO — Que te parece mi persona. ¿Verdad que hay distinción en este cuerpo, expresión en esta cara, miel en estos labios y talento en esta frente?

PEPE — ¡Ah! Por ventura, piensas tu...

JUANITO — Yo, sí; yo que estoy enamorado de esa... angelical criatura.

PEPE — Pues tienes razón. No está mal pensado. Chico, apruebo tu... amor; pero con su cuenta y razón.

JUANITO — Por supuesto. ¿Consientes?

PEPE — De buena gana; pero, hablemos claros.

JUANITO — No tengas cuidado; no habrá compromiso alguno, porque antes de que se aperciban del engaño, cojo la dote y desaparezco hasta del mapa si es preciso.

PEPE — Bueno; pero, yo, qué voy ganando? Tu hablas de desaparecer hasta del mapa; pero ¿y á mí; me dejas en las astas del toro?

JUANITO No, hombre; nos vamos los dos por esos mundos, y que nos echen galgos.

PEPE Bien pensado. El plan es atrevido; pero con un poco de audacia y de serenidad... Yo haré frente á la situación. Me siento revivir. Ya estoy en mi elemento... ¿Y á dónde te parece que vayamos á esconder con ese dinero?

JUANITO ¡A escondernos!... á gastarlo y triunfar, querrás decir. ¡Escondernos teniendo tres millones! Hombre, tu no vives en el mundo. Seríamos unos pillos y tendríamos que escapar si robásemos tres mil reales; pero ¡con tres millones!... Todo el mundo es nuestro.

PEPE Tienes razón. Hay tantos por ahí... Nada aprobado tu plan.

JUANITO Lo que me hace falta es que me acicale un poco más, prepares tu el terreno y hagas mi presentación en toda regla. Lo demás corre de mi cuenta.

PEPE Pues vamos.

JUANITO Vete tú. Yo iré enseguida. Voy avisar á mi Don Juan para que no se presente por aquí en unos cuantos días y no nos eche á perder el negocio. Inventarè una fábula cualquiera... Adios. (Vase.)

PEPE Hasta luego. (Vase.)

ESCENA III.

ANTOÑITA, CLARISA. (Salen del núm. 2.)

ANTOÑ. Oye, Clarisa: desde que Don Juan me dijo que me amaba, un gran pesar corroe mi corazón... Sí, presiento que mi boda con el marqués ha de costarme la vida.

CLARISA Pues no es nada lo que consiguió ese nuevo Tenorio.

ANTOÑ. Soy muy desgraciada. Ponte en mi lugar...
CLARISA (Aparte.) Eso quisiera.
ANTOÑ. Y aconséjame: te lo suplico.
CLARISA Que he de aconsejaros yo, señorita.
ANTOÑ. Lo que te inspire tu interès por mi.
CLARISA Pues yo, no veo más que una solución...
ANTOÑ. ¿La de escapar con él?
CLARISA No, señorita; eso ya va siendo muy cursi.
ANTOÑ. ¿Entónces?...
CLARISA Olvidar á ese Don Juan.
ANTOÑ. Imposible.
CLARISA Pues rebelarse contra la autoridad paterna.
ANTOÑ. Aceptaría ese consejo si no fuera porque no me encuentro con fuerzas para ello.
CLARISA Pues yo no veo otro medio.
ANTOÑ. ¡Qué desgraciada soy!
CLARISA ¡Ah!...
ANTOÑ. Estoy tan nerviosa que me habías asustado.
CLARISA Se me ocurre un medio.
ANTOÑ. ¿Què medio es ese?
CLARISA Ir á ver su mamá.
ANTOÑ. Vaya una solución.
CLARISA Sí, y confesarle la verdad, á ver si con lloros, con mimos y con ternezas logramos convencerla y habla á Don Cleto para que retire su palabra.
ANTOÑ. Tienes razón. No conseguiremos gran cosa de mamá porque ya sabes que no tiene voluntad propia.
CLARISA Es cierto que es del último que llega; pero bueno es ganarla y si somos las últimas... Ahí viene Doña Blasa; retìrese usted hasta que yo le haga seña.
ANTOÑ. No te olvides de que en tus manos encomiendo mi suerte. (Escóndese foro)

ESCENA IV.

CLARISA, DOÑA BLASA y ANTOÑITA.

CLARISA (Alto y como hablando con otra persona.) Es preciso convenir en que Doña Blasa es una de las señoras más amables y más buenas...

D.ª BLA. Aduladora. ¿Qué estás murmurando ahí por lo bajo?

CLARISA ¡Ah! Usted dispense.. no la había visto... Acaba de salir la señorita y le estaba diciendo que tenía en usted la mamá más buena y màs...

D.ª BLA. Eso sí: tengo orgullo en decirlo. Quiero á mi hija como... si fuera hija mía.

CLARISA Precisamente era lo que la decía: usted cumple todos sus deseos, y por evitarla el menor disgusto sería usted capaz de sacrificarse.

D.ª BLA. Nada más cierto; ¡hija de mi alma!

CLARISA Por eso la decía yo tambien: Nada, señorita, si no quiere usted à ese marquès, confiéselo á su señora madre, que ella de seguro no ha de querer violentar sus inclinaciones.

D.ª BLA. ¡Violentar yo á mi hija en lo más mínimo! ¡Ave María Purísima! ¡Dios me libre!... ¿Pero, qué tiene que ver el marqués con todo esto?

CLARISA Que va á ser muy desgraciada la señorita, si eso se lleva adelante, porque no ama á su prometido.

D.ª BLA. ¿Qué no ama?...

CLARISA Ni esto; ni pensarlo siquiera. Ella á quien ama es á otro.

D.ª BLA. ¿Y quién es él?

CLARISA Don Juan.

D.ª BLA. ¿Don Juan Tenorio?

CLARISA No, señora; un Don Juan de carne y hueso, un buen mozo que ha venido á estos baños siguién-

dola desde Madrid, y que la ama hace lo menos dos años. Este Don Juan vive allí, en el núm. 3.

D.ª BLA. Pero tú ¿estás segura de que ese caballero...

CLARISA Segurísima. Si me lo ha dicho él mismo, recomendándome con gran interés que se lo dijese á usted porque desea pedir su mano.

D.ª BLA. ¡Mi mano!

CLARISA La de la señorita Antonia.

D.ª BLA. Pero no sabemos si ella aceptaría...

ANTOÑ. (Que ha estado escuchando.) Sí, mamá, con mucho gusto. Perdona si contrarío tu voluntad; pero...

D.ª BLA. ¿Tú le quieres?

ANTOÑ. Sí.

D.ª BLA. ¿El te quiere tambien?

ANTOÑ. Con toda el alma.

D.ª BLA. Pues no hay más que hablar. Sé que voy á dar un disgusto atroz á tu padre; pero... nada, nada, ahora mismo voy á buscar á ese Don Juan y á decirle que tiene mi consentimiento.

ANTOÑ. ¡Ay, que buena eres, mamaita! Cuanto te quiero. (La abraza y besa.)

D.ª BLA. Pues no faltaba más... ¡Hacerte á ti desgraciada!... Nada, nada que voy enseguida. El asunto queda á mi cargo, y te prometo, que solo á tu gusto te has de casar... ¿Qué número, dices, que es el suyo?

CLARISA El tres.

D.ª BLA. Voy, voy enseguida...

ANTOÑ. ¡Ah! por allí viene papá.

D.ª BLA. Mejor. Ahora verás como le presento la cuestión.

ESCENA V.

DICHOS, DON CLETO.

D.ª BLA. Vienes, que ni de perlas. Ahora te iba á buscar para decirte que nuestra hija no quiere casarse con el marqués, y...

D. CLETO ¡Qué no quiere casarse.. ¿Por qué?

D.ª BLA. Porque se le ha presentado un partido mejor: creo que no es marqués como el otro, pero en cambio es mejor mozo y se llama Don Juan.

D. CLETO ¿Y vosotras que sabeis como es el otro?

ANTOÑ. Pues por eso.

D. CLETO Silencio, niña.

D.ª BLA. Cleto, atiende, que ella no quiere casarse por...

D. CLETO Pues lo siento mucho, pero se casará. Sin duda ninguna ese Don Juan que decís será todo un caballero; pero como yo lo soy tambien, tengo dada mi palabra al padre de su prometido y no la vuelvo atrás, á menos que tu, Blasa, no tengas que hacer algun reparo respecto á la conducta de esa familia que nos dispensa su amistad desde hace muchísimos años.

D.ª BLA. Yo... no.

CLARISA (A Doña Blasa.) Animo.

ANTOÑ. (Idem.) No ceda usted.

D. CLETO Entonces, no hay razón para ese cambio ni á él podemos hacerle ese desaire.

D.ª BLA. Sin embargo, la niña...

D. CLETO ¿Qué no le conoce? mejor: esa es mi sorpresa, y yo respondo del éxito. Además, todo está preparado por ambas partes; el contrato firmado, y el novio en camino y...

D.ª BLA. Tienes razón. No había yo reflexionado...

CLARISA (Aparte.) Adios esperanzas.

D. CLETO Tu eres muy razonable y no creo te opongas á ese enlace despues de lo que ha pasado.

D.ª BLA. De ninguna manera; únicamente lo decía por...

D. CLETO Sería una informalidad ¿qué concepto se formarían las gentes de nosotros?

D.ª BLA. Tienes razón, Cleto; que se casen.

ANTOÑ. (A Clarisa.) No se lo decía yo. Mamá no tiene voluntad.

CLARISA Eso no es mujer; eso es una veleta.

D.ª BLA. (A Antoñita.) Hija mía: he hecho todo lo posible por convencer á tu padre de...; pero...

ANTOÑ. ¡Qué desgraciada soy!

ESCENA VI.

DICHOS, PEPE.

PEPE Con su permiso...

D. CLETO ¡Don José! (Le abraza. Presentándole á su mujer.) El secretario particular de mi amigo el conde de...

PEPE Que besa los pies de estas señoras respectuosamente y tiene el honor de manifestar que su yerno, el señor Marqués de Taravilla, acaba de llegar y pide permiso para saludar á ustedes.

ANTOÑ. (Aparte.) ¡Dios mio!

CLARISA (Id.) Animo, señorita.

D. CLETO Era escusado este paso, pues hallándonos aquí, pudo muy bien presentarse sin ceremonia alguna.

PEPE Muchas gracias; pero como él es un todo tan cumplido caballero.

D.ª BLA. Si hemos de juzgarle por el *compromisario*.

PEPE Señora...

D. CLETO El Conde ¿no ha venido tambien?

PEPE No, señor: la gota no le permitió ponerse en camino.

D. CLETO Pobre amigo.

PEPE Aquí traigo una carta para usted. (Le dá un sobre.)

D. CLETO Señor Trasiego, doctor en...

PEPE ¡Ah! dispense usted: la he confundido. Traigo tantas cartas que... Esta, esta es... (Lee.) «Abogado de...» No, tampoco. ¡Ah! (Lee.) Señor Don Cleto Rufilanchas. Aquí está... Como tenía el pulso tan alterado cuando la escribió, no conocía su letra. Tenga usted. (Dá la carta.)

D. CLETO Con efecto: nadie diría que esta letra es la de mi amigo.

PEPE La gota le trastorna de tal manera... Dios quiera que nunca se vea usted atacado de esa enfermedad, ni tampoco su simpática esposa.

D.ª Bla. Muchas gracias, señor don...

Pepe Pepe, me llaman todos.

D.ª Bla. Es usted muy amable y muy *cordial.*

Clarisa (A Antoñita.) No sé porque me escamo...

D. Cleto (Leyendo.) Cuando me disponía á salir con mi hijo para esa, un fuerte ataque de gota me retiene contra mi voluntad. Pero, como mi presencia no es necesaria, no he querido retardar más el viaje de mi hijo, que ansía realizar un matrimonio que á todos nos harà dichosos. Desde luego aprueba cuanto hagas, tuyo afectísimo etcétera.
(Hablado.) Muy bien: puede usted decir á... ¿pero ¡qué veo! no es ese jóven que está en la antesala el marqués?

Pepe El mismo. (A Doña Blasa.) ¿No le parece à usted un excelente mozo?

D.ª Bla. ¡Oh! si tiene un *contenido...*

Pepe Que parece un continente ¿verdad, señora?

Juanito (Desde la entrada.) Pepe, Pepe.

Pepe Señor Marqués.

Juanito (Con afectación.) Ese caballero, es quizás Don Cleto Rufilanchas, mi futuro papá político?

ESCENA VII.

DICHOS, JUANITO.

D. Cleto (Saliendo al encuentro y abrazando á Juanito.) Señor, Marqués, un abrazo... No hay duda, él es: tiene la fisonomía que su padre el Conde cuando tenía su edad.

Pepe (Aparte.) Tener es.

Juanito Don Cleto: tengo una verdadera satisfacción al estrechar á usted entre mis brazos... (Aparte.) Ya me parece tener los tres millones. (Señalando á Doña Blasa.) ¿Esa es mi futura?... ¡Oh! qué hermosa y que... (Aparte) estantigua.

D. CLETO No, esa es mi mujer. Antoñita es aquella.
JUANITO ¡Oh! lindísima, escultural, arrebatadora como yo la forjé en mis sueños de amor. (Habla con don Cleto.)
ANTOÑ. (Aparte.) Que estúpido.
D.ª BLA. (A Clarisa.) Es un hombre muy amable y muy *inculto* este marquès.
JUANITO (A Don Cleto.) Con permiso de usted voy á saludar á esas señoras. (A doña Blasa.) Señora, tengo un verdadero placer... ¡Oh! bien decía mi papá: Ya verás, ya verás, qué hermosa, qué amable y qué espiritual es Doña Blasa, y con efecto, me parece usted una griega viviente.
D.ª BLA. Gracias; es usted amabilísimo. (Aparte.) ¿Por qué me habrá llamado griega?
JUANITO Antoñita... esa mano... Soy el más feliz de los mortales.
D. CLETO Siento tanto que su papá de usted no haya podido venir...
JUANITO Y él tambien lo sentirá mucho.
PEPE Pero la gota...
JUANITO Sí, esa gota maldita. (Aparte.) Que gota será esa.
PEPE De seguro le va á privar de uno de sus mayores placeres. El de bailar en la boda de ustedes con la simpática Doña Blasa.
JUANITO De seguro, porque esta unión se realizará enseguida.
D. CLETO Cuando quieras, pues ya todo està arreglado y listo y solo falta...
JUANITO ¿Qué tome posesión de la dote? ¡Jesús! Don Cleto...
PEPE No iba á decir eso; pero, sin embargo, lo convenido es deuda.
JUANITO ¡Oh! Si este señor se empeña.
PEPE Pues no se ha de empeñar.
JUANITO (Aparte) Lo que estoy es demasiado empeñado. (Alto) Pepe, entra en la habitación y aguarda mis órdenes.

ESCENA VIII.

DICHOS menos PEPE.

D. CLETO Pero siéntese usted.
D.ª BLA. Sí, sentémonos.
D. CLETO Pues volviendo á su padre de usted. ¿Aquel pleito se ganó?
JUANITO ¿El pleito, dice usted?... (Aparte) Qué pleito será este. No, pues yo no me callo. (Alto) Se ganó.
D. CLETO ¿Apesar de la oposición?
JUANITO Apesar de todo.
D.ª BLA. Pero las costas subirían un buen piquillo.
JUANITO No; se ganó con costas y todo. (Aparte) Así acabaremos antes.
D. CLETO Pues me alegro doblemente.
D.ª BLA. Y yo. Porque la verdad es que no tenían razón.
JUANITO Que habian de tener, señora.
D. CLETO ¡Ah! Luego usted opina como mi mujer; que su padre de usted...
JUANITO Mi padre antes se queda sin camisa que transigir. Y eso que el hombre terqueaba de lo lindo.
D. CLETO ¡El hombre! ¿Pués no era una comunidad de monjas?...
JUANITO Sí, señor: pero la costumbre. He dicho el hombre, porque así, hablando en neutro, quiero comprender á las monjas y á un señor muy viejo que era quien le aconsejaba.
D.ª BLA. Mi marido.
JUANITO (Aparte) Valiente plancha. (Alto) ¡Quiá! Su marido de usted aconsejaba de buena fé. No, yo hablo del otro, que era contra quien mi padre tronaba más... un vejete de... Pero, dejemos esta cuestión y hablemos de mi boda, de mi felicidad al entrar en esta familia tan simpática, tan bondadosa y... (Aparte) tan posma.

D. CLETO Usted nos favorece, señor marqués.
D.ª BLA. Usted nos abruma .. (Se levantan)
D. CLETO Nada: entremos en mi habitación, y allí firmará usted...
JUANITO Con mucho gusto... Señora, ¿quiere usted aceptar mi brazo?
D.ª BLA. Con mil amores.
JUANITO Con millones, que son los que siento yo por su hija de usted. ¡Qué hermosa es y cuanto la amo!
D.ª BLA. Pues ella á usted, á morir.
JUANITO Y yo á rabiar.
D. CLETO ¿Vamos á dentro?
JUANITO A sus órdenes. (Vanse)

ESCENA IX.

ANTOÑITA, CLARISA y DON JUAN.

ANTOÑ. ¿Y qué hago yo?
CLARISA Pues... casarse.
ANTOÑ. Pero ¿con quién?
CLARISA Vaya una pregunta: con ese. Despues de todo...
ANTOÑ. ¡Dios mio: qué desgraciada soy!
CLARISA Pues no se apura usted poco, señorita. No parece sino que no son iguales todos los maridos. (Hablan).
D. JUAN Juanito me ha dicho que no debía aparecer por aquí en unos días, y la impaciencia me devora.
CLARISA Aquí está Don Juan.
D. JUAN Antoñita, hermosa Antoñita; vengo rendido á sus piés...
ANTOÑ. ¿Ha andado usted mucho, verdad? ¡pobrecito!
D. JUAN No, es metáfora; quiero decir... Pero ¿què veo? ¡Llora usted... lloras...
CLARISA Si, señor: llora porque ha llegado su rival de usted y de un momento á otro...

ANTOÑ. ¡Me van á casar!
CLARISA Como si eso fuera posible.
D. JUAN ¡Mi rival! y ¿quién es?
CLARISA El de siempre, el marqués de Taravilla.
D. JUAN ¡El marqués!... já, já. Bien mio, por ese lado estamos libres.
LAS DOS ¡Qué dice usted!
D. JUAN Sí, encantadora Antoñita; el marqués hace ocho dias que se casó en Sevilla con una...
CLARISA ¿Y ahora viene á casarse con otra? Vamos, señorito, usted ha perdido algo.
D. JUAN No, mujer, si tengo una carta de él.
ANTOÑ. Ese hombre está allí, arreglando los papeles con papà.
CLARISA Y ha dicho que quiere casarse enseguida.
D. JUAN No puede ser. La carta está bien clara. (Busca en los bolsillos) ¿Dónde demonios estará esta maldita?... Voy, voy corriendo á mi cuarto á buscarla, y así le confundiremos.
CLARISA Sí, sí corra usted y confúndalo.
ANTOÑ. Traiga usted esa carta que lo vamos á confundir.
TODOS Sí, confundámosle. (Vase)
CLARISA Ahi està el señor, déjeme usted sola con él. (Vase Antoñita).

ESCENA X.

CLARISA y DON CLETO.

D. CLETO Juraría que había oido hablar aquí á Don Juan.
CLARISA Y estaba usted en lo cierto. Estuvo un ratito y se marchó. Por cierto que nos ha dado una noticia, ¡pero què noticia! se vá usted á quedar pámpano cuando la sepa.
D. CLETO Vamos, déjate de exajeraciones y cuenta lo que dijo ese majadero.

CLARISA Majadero, eh? pues si él es majadero, el otro no sabemos que será.

D. CLETO ¿Què otro?

CLARISA El marquesito; ese *caballero* que no contento con tener una mujer, viene à llevarse tambien la señorita.

D. CLETO ¡Qué dices!

CLARISA Lo que usted oye, señor. Que hace ocho días se casó en Sevilla con una... no sé qué.

D. CLETO Tú deliras.

CLARISA Si él mismo se lo escribió á Don Juan.

D. CLETO Eso sin duda, es una fábula que inventó ese botarate para vengarse de las calabazas que le dimos.

CLARISA No hay nada de eso; y la prueba la tendrá usted muy pronto. Ha ido à buscar la carta.

D. CLETO No puede ser...

CLARISA Señor.

D. CLETO Te digo que no puede ser.

CLARISA Qué sabe usted. En Madrid hay tanto calavera... Además su hija de usted tiene fama de llevar una dote muy respetable y... Yo en el caso de usted hasta que eso se aclarase bien...

D. CLETO Tienes razón. Debemos obrar con prudencia... Apropósito aquí está el secretario... Retírate que con maña voy á ver si saco algo limpio.

CLARISA No se deje usted embaucar, señor.

D. CLETO No hay cuidado.

CLARISA Duro en él.

D. CLETO Déjanos. (Vase Clarisa)

ESCENA XI.

DON CLETO y PEPE.

D. CLETO Hola... buen amigo. ¿Busca usted al marqués, eh?

PEPE Sí, señor. Venía á decirle que todo está arreglado.

D. CLETO Pepe, usted tiene fisonomía de hombre de bien y desearía hacerle una preguntita.

PEPE (Aparte) En guardia, Pepe. (Alto) Usted dirá, que mi cara no engaña.

D. CLETO Ya lo sé: por eso me decido á preguntarte si es cierto que el marqués está casado.

PEPE ¡Casado mi señorito!... Ave María... que calumnia.

D. CLETO Nada, no hagas aspavientos porque la noticia es cierta, y tu serás un canalla si te prestas á seguir esa farsa.

PEPE Cálmese usted y vamos por partes. Yo he dicho que no es cierto que el marqués *ese* esté casado, y se lo puedo asegurar. ¿Quién le ha dicho á usted que?...

D. CLETO ¿Quién?... El mismo, que se lo escribió á Don Juan. Clarisa me lo acaba de decir.

PEPE Ya lo comprendo todo. Pretenden engañarle á usted para que esa boda del marqués con su hija de usted no se lleve á cabo... Sí, señor; Don Juan ama á su hija de usted. Clarisa, es su confidente, y han inventado eso para burlarse de todos.

D. CLETO Pero, ¿esa carta?

PEPE Otra invención, sin duda. Habrán finjido una carta del marqués, creyendo que él no vendria tan pronto, y... ahora los engañados van á ser ellos. ¡Cuidado que inventan cosas estos enamorados para conseguir...

D. CLETO Otra idea. ¿Don Juan no conoce al marqués, verdad?

PEPE Qué le ha de conocer.

D. CLETO Pues vamos á ponerlos enfrente; vamos á reirnos un rato á su costa, ya que hemos descubierto tan á tiempo el ardiz.

PEPE De modo que usted ya no duda...

D. CLETO ¿Qué he de dudar? Ya me parecía à mi imposible... Si no hay más que ver al marqués para comprender... Y usted mismo, se vé que es inca-

paz de engañar á nadie. Lo que ruego á usted es que me dispense...

PEPE Don Cleto... no hay que hablar más de eso.

D. CLETO Ahí sale... Vamos á pasar un rato delicioso... já, já. (Rie)

PEPE Deliciosisimo. (Rie tambien)

ESCENA XII.

DICHOS y JUANITO.

D. CLETO (Riéndose) ¿A qué no sabes lo que me dijeron?... jé... jé... ¿A qué no?

PEPE (Riéndose) Qué ha de saber.

JUANITO Si no me lo dicen ustedes.

D. CLETO Pues que... (Rie) pues que tu, te habías casado en Sevilla hace ocho días... Pero que ¿no te ríes de la ocurrencia?

PEPE Ha sido una ocurrencia graciosísima. (Rie y hace señas á Juanito)

JUANITO (Rie estrepitosamente) Pero... muy chistosa...

D. CLETO ¿Tiene gracia, verdad? (Rie)

JUANITO Mucha. (Rie) ¿Y quién ha sido el autor de esa bromita?

D. CLETO Don Juan... figúrate que personaje... ¡Don Juan! (Rie)

JUANITO ¿Don Juan?

PEPE Sí, ese señorito, que *no conoce* usted... más que de oidas.

D. CLETO Tu rival, hombre, tu rival.

JUANITO ¡Ah! si: ya no me acordaba... ¿Es aquél sujeto de que nos hablaron tenía tantas y cuantas deudas que pensaba solventar con la dote de mi novia?

PEPE Precisamente.

JUANITO Un idiota.

D. Cleto Un bribón de siete suelas... Pero con todo esto aún no hemos hecho nuestras cuentas y...

Juanito Por mi, no hay prisa ninguna. Yo solo quiero á Antoñita.

Pepe Oh no; si se han de cumplir los deseos de este señor y los de su padre de usted... Ademàs, Don Cleto, usted sabe...

D. Cleto (A Pepe) Vamos sí, quiéren cuartos? Bueno, pues no hay más que hablar... Había entregado ayer á mi apoderado esa cantidad para hacer una compra... quiere decir que daré orden de suspensión y...

Juanito ¡Oh! si es que por mi se va usted á privar de alguna finca...

D. Cleto No, si es lo mismo.

Pepe Quiá; usted cree que...

Juanito En ese caso...

D. Cleto Voy á dar la orden... y de paso contaré á mi mujer el lance ese... (Rie)

Pepe Sí, cuénteselo usted para que se ria un rato. (rie)

Juanito Le va á hacer mucha gracia. (Rie)

Pepe Sobre todo, á quien hará más gracia será á los acreedores. (Rie)

D. Cleto Verdad... verdad... (Sale riendo)

ESCENA XIII.

JUANITO, PEPE á poco DON JUAN.

Pepe ¡Valiente animal! Ahora lo que hace falta es que despachemos pronto este asunto, porque, no hay duda, Don Juan conoce al marqués y...

Juanito Traerá esa carta maldita que echará por tierra todos nuestros planes.

Pepe ¡Cielos!... ¡tu amo!

Juanito ¡Quién! ¿Don Juan? ¡Uf!

PEPE Serenidad.

D. JUAN Con esta carta confundo á Don Cleto.

JUANITO ¿Usted aquí?... Adios mi proyecto. Desde el momento que le vean á usted todo está perdido.

PEPE Y la cosa marcha muy bien.

D. JUAN Ya no hacen falta proyectos, ni nada.

JUANITO ¿Por qué?

D. JUAN Porque mi rival es casado.

JUANITO ¿Casado el marqués? Eso es una broma que han querido darle á usted... Ahí está su secretario particular que no me dejará mentir.

PEPE Y que vengo á concertar en su nombre esa boda.

D. JUAN Eso no es posible... ¿Por qué había de engañarme él?... Mira, en esta carta lo dice bien claro. (Lee) Amigo Juan: tengo el gusto de participarte que me he casado en secreto con mi antigua querida Carmencita. Pronto iré á verte y hablaremos detenidamente sobre este asunto... (Hablado) ¿Qué dice usted á esto?

PEPE Que... efectivamente, tuvo ese proyecto, y sin duda le escribió á usted por adelantado; pero su padre tuvo noticia de esa calaverada, y cortó por lo sano ganando su voluntad con cariño y el capricho de la niña con una fuerte suma... Cuando llegamos á Sevilla, iban ya para la iglesia... y menudo lio que se armó.

D. JUAN ¿Quiere decir que no se casó?

PEPE Ni por pienso.

D. JUAN Entónces todo mi plan va por tierra. Y yo que creí...

JUANITO Váyase usted y déjenos hacer, que á la postre irá usted ganando.

D. JUAN Pero ¿qué proyecto es el tuyo?

JUANITO El siguiente: Este, que me debe la vida, viene á anunciar la llegada de su amo. Pues bien, yo, de acuerdo con éste, á quien reclamo por este servicio su deuda, finjo ser el marquès. Entro en esta casa, cometo muchas groserías, consigo que la niña me aborrezca, que la madre me odie, que el padre me despida y que todos en un momento de furor, y como tabla de salvación, le entreguen

á usted la mano de Antoñita... ¿Qué tal? ¿qué tal le parece á usted mi proyecto?

D. JUAN Excelente, magnífico...

JUANITO Pregunte usted á Pepe si sé ó no hacer mi papel.

PEPE A la perfección. Yo tampoco lo hago mal; pero, este, ¡Ah! lo que es este...

D. JUAN Contad desde luego con mi agradecimiento y con una buena recompensa.

JUANITO Dèjese usted de promesas, y retírese antes de que venga esa ridicula familia... ¡Ah! y no parezca usted por aquí hasta que yo le avise.

D. JUAN En tí confio. ¡Ah! No te canses de hacer gansadas... hasta aburrirlos.

JUANITO Pierda usted cuidado.

PEPE Vaya usted tranquilo.

D. JUAN En vuestras manos encomiendo...

PEPE (Aparte.) Sí, la dote.

JUANITO Eso corre de nuestra cuenta. Vàyase usted. (Le empujan fuera por el foro)

ESCENA XIV.

JUANITO, PEPE á poco el CONDE.

JUANITO ¡Ay! respiro... ya se fué.

PEPE Bien creí que nos ganaba la partida. (Mira por la ventana) ¡Diòs mio!... ¿Si tendré telarañas en los ojos?... No... si...

JUANITO ¿Qué te pasa, que estás tan inquieto?

PEPE ¿Será ilusión ó realidad!... ¡Oh! si... él es!... ¡Ah!...

JUANITO Pero ¿qué dices? ¿Estás representando un drama? A què viene tanto ¡oh!... ¡ah!

PEPE Mira ¿no ves allí un bulto?

JUANITO No veo nada.

PEPE Allí... allí está *él* de cuerpo entero.
JUANITO Pero ¿quién?
PEPE ¡El señor!
JUANITO ¿Sacramentado?
PEPE No, el conde, el padre... tuyo.
JUANITO ¡Maldición! Ahora si que quiebra el juego.
PEPE Y viene hácia aquí... no hay duda... va á entrar... se va á encontrar con Don Cleto, y... adios fortuna. Ya entró.
JUANITO ¿No habrá medio?
PEPE Probaremos; que á grandes males grandes remedios.
JUANITO Si, si, inventa... ¡Uf! Conde en puerta. Si pudieras darle el quiebro...
PEPE Déjame solo... Espérame en tu habitación... Voy á dar la batalla. (Vase Juanito)
Ya estoy en mi elemento. Astucia... arrojo... y serenidad.
CONDE Por aquí me han dicho que están sus habitaciones... número... no, este no es... número... ¡Uy mi canilla! (Tipo muy cegato) Cuernecitos.
PEPE Señor conde; usted por aquí... ¡qué sorpresa!
CONDE ¿Quién habla?
PEPE Soy yo, señor.
CONDE ¡Ah! No te había visto. Si: lo he pensado mejor, y me he decidido á venir yo mismo á dar mis escusas á Don Cleto, por esta nueva calaverada de mi hijo... ¿Tú le viste ya?
PEPE Si, señor: y le aconsejo á usted que en estos momentos no entre, sería una imprudencia.
CONDE Una imprudencia que yo me presente ¿por qué?.. No lo creas; les daré mis escusas.
PEPE Por él, menos mal. La cuestión es Doña Blasa que le arañará á usted y gracias si no hace más porque está terrible.
CONDE ¿Contra mi?
PEPE Dice que ha faltado usted á su palabra, y que su hija queda en muy mal lugar.
CONDE Pero ¿por qué?
PEPE Eso le dije yo... Pero, que si quieres: para ella no hay razones.

CONDE Pero, es posible que haya creido...

PEPE No sabe usted como ha caido la noticia... Mire usted, cuando llegué estaban almorzando, y solo al oir que no podía usted venir, me tiró un cuchillo y me hizo esta herida.

CONDE No veo... por vida de esta ceguera.

PEPE Despues, cuando les dije todo, se me tiró á la garganta, como un perro de presa, y si no es por un camarero, me ahoga...

CONDE ¡Cuernecitos!

PEPE Ya no he visto fiera como ella.

CONDE ¿Y Don Cleto?

PEPE Don Cleto está algo más tranquilo... Cuando le dije que su hijo de usted estaba casado, solo me dió dos cachetes de cuello vuelto.

CONDE ¡Sopla! Me dejas parado con esa relación.

PEPE Si de algo sirve mi consejo, creo que debe usted marcharse y cuando pase algun tiempo, dentro de una semana ó cosa así...

CONDE No, no: debo dar mis escusas, no permitir que sobre mi conducta formen juicios tan temerarios... Ahora mismo voy...

PEPE No, no entre usted. Yo no puedo permitir que le atropellen á usted. Siquiera deje usted que pase este primer arrebato y que yo prepare el terreno... Mañana será otro día, y quizá más tranquilos puedan recibirle á usted.

CONDE Puede que tengas razón.

PEPE No lo dude usted ni un momento. Váyase usted á otra fonda...

CONDE Bueno, seguiré tu consejo. Adios.

PEPE No, por ahí no.

CONDE Pero no sería mejor que entrase y...

PEPE Dispense usted si me atrevo á contrariarle.

CONDE Bueno, bueno, me voy. Vendré mañana. ¡Ay, cuerno! (Tropieza) Por dónde...

PEPE Por aquí... Ya le daré á usted cuenta de todo... (Se vá el Conde),

¡Anda! á tiempo se marchó, pues Don Cleto sale de su cuarto... Voy á ver á Juanito... Nos pon-

dremos de acuerdo en el reparto, pues esto toma mal cariz.

ESCENA XV.

DON CLETO, y CLARISA

CLARISA Le digo à usted señor, que Don Juan tiene la carta, y que él es muy formal para que...

D. CLETO Déjame en paz. Yo bien sé lo que me hago. Tu tienes interés por ese nuevo Tenorio, y me carga que machaques tanto sobre una cosa que no tiene sentido común.

CLARISA De todos modos, no debía usted precipitar tanto las cosas.

D. CLETO Por lo mismo. (Vase)

CLARISA Nada. No hay medio de convencer á este... bendito señor. Pero, ¿qué habrá pasado para que tan pronto se haya borrado la idea de...

ESCENA XVI.

CLARISA, DON JUAN y DOÑA BLASA.

D. JUAN No sé por qué no he de poder presenciar la escena entre Juanito y esta familia.

CLARISA ¿Trae usted la carta?

D. JUAN Aquí está, pero ya no nos sirve para nada... ¿Cómo va, cómo va la cosa?

CLARISA ¿Qué cosa?

D. JUAN La que inventó Juanito.

CLARISA ¿Quién es ese Juanito.

D. JUAN Mi criado.

CLARISA ¡Su criado de usted!... No le conozco.

D. JUAN Vaya, no seas reservada y ten compasión de mi. Juanito me ha dicho que está de acuerdo con vosotras.

CLARISA Pues cada vez lo entiendo menos.

D. JUAN Me ha dicho que hace esa farsa para que la familia le òdie.

CLARISA Vamos, usted tambien se ha chiflado.

D. JUAN Pero, mujer, si... (Entra Doña Blasa)

D.ª BLA. Me alegro encontrarle á usted, caballerete. Jamás le creí á usted capáz de una acción tan *penitenciaria*... Fingir una carta de mi yerno para *implantar* su persona.

D. JUAN Señora: juro á usted que le han informado mal. Yo no he querido suplantar á nadie. Esa carta existe, y siento que usted aventure de mi un juicio tan poco favorable. Aquí está. (Enseña la carta)

ESCENA XVII.

DICHOS, ANTOÑITA, CONDE y DON CLETO.

D. CLETO Si, si, aquí está, el Conde que nos va á descubrir toda la verdad.

CONDE (A Clarisa) Señora, tengo el honor de...

CLARISA Señor, no soy yo...

D. CLETO Ahí le tienes. Por casualidad tropecé con él en casa de mi apoderado. Viene á retirar su palabra, porque su hijo es un calavera que se casó en Sevilla.

ANTOÑ. Lo ves, mamá.

CONDE Nada más cierto. Y cuando le cuente á usted todos los incidentes de ese matrimonio, hecho á mis espaldas, burlando mi buena fé, usted calmará su enojo hácia mí y dispensará...

D.ª Bla. Señor Conde; está usted *inculpado* siempre... Lo que no me esplico es porque su hijo viene á esta casa.

Antoñ. Si no es su hijo.

D.ª Bla. Entónces ¿quièn es?

D. Juan Un impostor á quien hace falta castigar.

D. Cleto Lo sorprendente del caso, es que tu secretario es quien nos le presentó.

Conde ¡Ah! ¡tunante! (Agarra por el cuello á Don Juan)

D. Juan ¡Caballero!

Conde ¡Ah! Usted dispense, creí que era mi secretario... Este pequeño defecto me hace cometer algunas inconveniencias. Por eso no me dejó entrar antes, diciéndome que estábais furiosos contra mi; que tu le habías pegado dos cachetes.

D. Cleto Trapalón.

Conde De cuello vuelto. (Hace el ademan y tropieza con Doña Blasa)

D. Cleto Bribón.

Conde Usted dispense. Y que usted le había tirado un cuchillo y le había apretado el cuello, dejándole medio axfisiado.

D.ª Bla. ¡Pegarle yo á ese rústico!

Conde Que trapacero.

D. Juan Vas viendo claro, Antoñita.

Antoñ. Aún no del todo. ¿Quién es ese otro marqués?

Clarisa Algún pua que vendria por la dote.

D. Cleto Ahora vamos á salir de dudas. Ahi vienen esos dos perillanes.

ESCENA XVIII.

DICHOS, PEPE y JUANITO.

Juanito Señoras: tengo el gusto de saludar á ustedes... Don Cleto, todo está listo y yo á su disposición. ¿Vamos?

PEPE — Cataplun... ¡estamos vendidos! Ahí está el Conde.

JUANITO — Nos coparon.

PEPE — Huyamos.

JUANITO — Sálvese el que pueda. (Tratan de huir y los detien. Don Juan)

D. JUAN — Alto ahí. De aquí no sales sin tu merecido.

CONDE — Ni tu tampoco. (Coje á Clarisa)

CLARISA — Señor...

CONDE — Dispensa (Coje á Pepe) ¿Quién es ese caballerito que has presentado como mi hijo?

D. JUAN — Mi criado.

D.ª BLA. — ¡Su criado! ¡Cielos, y yo que!...

CLARISA — Vamos, señora, no se desmaye usted que no es este el momento oportuno.

D.ª BLA. — Un criado... ¡puf!

D. JUAN — Un malvado que fingiendo ayudarme en mis amores con Antoñita, pensaba robar á usted.

D.ª BLA. — ¡Robarme á mi! *¡Rapturarme!...* ¡oh que seductor!

ANTOÑ. — No, mamá, robarnos el dinero.

D.ª BLA. — ¡Ah! yo creí... como son tan atrevidos estos hombres ..

CLARISA — (Aparte) Que màs quisieras tu, estantigua.

JUANITO — ¡Ah, señores! poco á poco. Ustedes juzgan por las apariencias y estas engañan muchas veces. Vamos con calma y sobre todo quietas las manos.

PEPE — Eso es, quietas las manos. (Los sueltan)

D. JUAN — Pero, qué ¿pretendeis aún sostener que no sois unos bribones?

CONDE — Unos estafadores.

D. CLETO — Unos pillos.

D.ª BLA. — Unos... ¡Dios me perdone!
ANTOÑ. — Mamá.
CLARISA — Señora.

D. CLETO — Por eso cuanto le hablé del pleito no estuvo acorde en nada.

JUANITO — Perdónalos y vámonos.

PEPE — Si... (Hacen ademan de irse y los detiene en la puerta otra vez Don Juan)

D. JUAN No, no os vais. ¿Aún teneis la osadía de defender vuestros actos?

PEPE Pues ya lo creo... Juanito, habla tu y saca á estos señores del error en que están. Que vean nos hemos portado con toda decencia y correctamente.

JUANITO No; mejor es que tu les digas dos palabras...

PEPE Señores... nosotros... pero no... Tu tienes más facultades y...

JUANITO Bueno, pues atención. Voy à contar lo que pasó... Por servir á mi señorito, le dije yo á èste: —Tu, ¿tienes inconveniente en que pase yo por el marquès?—¿Para qué?—Pues... para ver si consigo que la señorita Antonia, que es muy simpática y muy buena y está enamorada de Don Juan se case con él.

PEPE Pero sucedió todo lo contrario; este hizo gracia á todos ustedes y ..

D. CLETO Claro, si nos descuidamos se casa ese pillastre con mi hija.

JUANITO ¡Quiá! no señor. Cree usted que mi dignidad... Pregunte usted á este á ver si no veníamos ahora dispuestos á confesar todo.

PEPE Sí, señor, todo.

D. JUAN No me convenceis, porque si eso fuera verdad, desde el momento que sabíais que el marqués estaba casado...

PEPE Anda, anda; mira tu con lo que sale ahora tu señorito. (A Doña Blasa) Encantadora señora ¿será usted tan amable que conceda á este mortal la mano de...

D.ª BLA. Galeoto... dar yo mi mano á...

D. CLETO Mujer; te pide la mano de tu hija para Don Juan.

ANTOÑ. Mamá.

CLARISA Señora, acuérdese usted que nos ofreció...

D.ª BLA. Cierto. Caballero, pues que mi hija y usted se aman... hágase el nudo gordiano.

D. JUAN Señora... Antoñita, cuanto te amo; soy el más feliz de los mortales.

CONDE (A Antoñita) De modo que está usted convenci-

da, de... (Don Juan besa la mano de Antoñita) ¡Cuernecitos! Ustedes dispensen. Este pequeño defecto.

JUANITO y PEPE. Acuérdese usted de la propina.

D. JUAN. Os la daré.

JUANITO y PEPE. Bien está.

Ya que venimos por lana
y salimos trasquilados,
dar siquiera una palmada
para estos dos desgraciados.

FIN.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

DRAMAS Y COMEDIAS	Actos.
Honrado... entre Sombras, drama en prosa. . . .	3
¿Me caso? monólogo en prosa.	1
La Conversión, proverbio de Scribe (traducción)	1
Recuerdos de Gloria, episodio dramático en prosa	1
La Mejor Nobleza, comedia..	3
Castigo Providencial, drama.	3
El Doctor de lo visible, (revista lírica en colaboración).	1
Fases del matrimonio, (arreglo del francés). . .	1
Ir por lana..., comedia.	1

PUNTOS DE VENTA

Coruña.—Almacen de música de D. Canuto Berea.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los corresponsales de esta Galería.

Portugal

Agencia de *D. Miguel Mora,* Rua do Arsenal, número 94.—Lisboa.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á su autor en la Coruña, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.